

ERNESTO SCREPANTI y STEFANO ZAMAGNI. *Panorama de historia del pensamiento económico.* Barcelona, Ariel Economía. 1997. 442 páginas.

Ernesto Screpanti y Stefano Zamagni, profesores de Economía Política en la Universidad de Florencia y en la Universidad de Bolonia, respectivamente, ofrecen un detenido e interesante análisis del pensamiento económico en su perspectiva histórica, con el propósito de atender —como explícitamente señalan en el prólogo— a la cada vez mayor exigencia de enseñar la teoría económica concediendo la debida atención a su historia.

Se proponen situar la Economía Política en el contexto de la historia del pensamiento, pero manteniendo el interés centrado en la teoría sin "exceder" en los análisis filosóficos o sociológicos. No se formula esta propuesta como una alternativa al estudio de la estructura lógica de la teoría económica, ni como un inventario de proposiciones y de pensadores, ni como una acumulación de temas que pudieran rastrearse desde las teorías económicas hoy académicamente reconocidas, sino desde la firme convicción de que la teoría se debe también al medio en que se ha estructurado; así, los profesores Screpanti y Zamagni, hacen —a lo largo de once capítulos— un extenso recorrido en el

pensamiento económico desde finales de la Edad Media hasta la década de 1980.

Marcando distancia con la concepción de Khun acerca de las revoluciones científicas, acogen para la periodización la propuesta Shumpeteriana basada en la sucesión de "situaciones clásicas" o de "épocas de revolución", y en tal sentido reconocen la importancia de los debates entre diversas posiciones doctrinales.

La historia del pensamiento económico se dirime entre progreso y estancamiento, revolución y consolidación, innovación y tradición, y afianzamiento y ruptura. A través de estos elementos, los autores identifican largas fases sucesivas que se inician con una primera gran revolución teórica (1750-1850), la cual cuestiona al Mercantilismo, acoge la Fisiocracia y logra una síntesis con "La Riqueza de las Naciones" de Adam Smith. El pensamiento Clásico, el pensamiento Socialista y la escuela Histórica Alemana evidenciaron la gran heterogeneidad de las corrientes que posteriormente se disputaron el predominio, marcando una época que "... proporcionó una insuperable riqueza de simientes que no dejarán de fructificar en épocas posteriores, aunque muy lejanas" (1). A esta época siguió un

1. Screpanti, Ernesto y Stefano Zamagni. *Op. cit.* P. 14.

período de decadencia, marcado por la idea extendida de que la Economía Política se había agotado y ya no quedaba nada por hacer a menos que los economistas se dedicaran al desarrollo y aplicación de la doctrina existente. Una nueva revolución, en este caso la Revolución Marginalista, tiene lugar entre 1870 y 1890; también entonces se presenta una lucha intensa entre diferentes y opuestas corrientes del pensamiento económico que se desarrollan dentro de la controversia.

Sólo en la década de 1890 se logra configurar una nueva "situación clásica" con la consolidación de la teoría Marginalista que se perfila como un pensamiento ortodoxo, hasta cuando en las décadas de 1920 y 1930 aparece otra era de revoluciones, donde se inspira una gran parte de las teorías económicas modernas. En las décadas de 1950 y 1960 se verifica una nueva situación clásica representada por la reconocida Síntesis Neoclásica, con avances significativos en materia de la formalización y la sistematización que le valieron aparecer como una fuerza hegemónica de casi obligada referencia en muchos debates internos de teorías divergentes. Teorías éstas que para las décadas de 1970 y 1980 han empezado a producir algunas alternativas de síntesis teóricas que recogen su capacidad de crítica; pero con ello se confunde de nuevo el panorama, sin que ninguna de tales

teorías logre formularse satisfactoriamente ni perfilarse como una posición teórica hegemónica. Es la época de las nuevas reformulaciones que hacen del mercado académico contemporáneo un espacio marcado por "...la competencia fuerte e incesante, y casi perfecta" (2), donde pretenden convivir entre otros la Nueva Macroeconomía Clásica, los planteamientos neoinstitucionales y los neomarxistas en diversas versiones.

Después de proponer en la Introducción al libro toda una panorámica de la construcción del pensamiento económico, los autores presentan una serie de consideraciones de tipo teórico y metodológico que serán de gran importancia en el desarrollo de la obra, porque les permiten claramente deslindar campos con otras concepciones y precisar el alcance de sus proposiciones. Siguen, como antes se había acotado, el enfoque de una historia de las ideas para pretender "...por un lado, la comprensión del contexto en que nacen las ideas y, por otro, la explicación de cómo las ideas fundamentales dan forma a determinados sistemas teóricos" (3).

Entre las ideas acerca de lo económico que se planteaban al calor de la filosofía escolástica y las teorías económicas con-

2. Ibid. P. 15.

3. Ibid. P. 25.

temporáneas, dista mucho no sólo en términos de tiempo —casi ocho siglos—, sino en términos de las concordancias y los debates entre los pensadores. No obstante, los profesores Screspanti y Zamagni, buscan acercarnos a unos y a otros con un particular acierto: el del hilo conductor de la historia del pensamiento al que no escapan ni los pensadores de la antigüedad ni nuestros contemporáneos; y por ello logran evitar leer el pasado en función del presente o de explicar el presente por las condiciones del pasado.

Bienvenida esta edición en español de una obra que original-

mente se había publicado, en 1993, en inglés por la Oxford University Press, y que junto con otras de reciente traducción, son una muestra del creciente interés por la historia del pensamiento económico en estas latitudes; un interés que ya ha dejado de ser exclusivo de los estudiosos de la Economía.

María Claudia Saavedra Restrepo. Profesora del Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias Humanas y Económicas, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.